

Apuntes sobre la organización sociopolítica de la Mixteca Baja, Oaxaca: una visión diacrónica*

Laura Rodríguez Cano

La región de la Mixteca Baja ha sido poco estudiada por los especialistas, y de ella sólo conocemos algunas evidencias materiales del periodo clásico (400-900 d. C.), registradas, a partir de los años sesentas por Paddock y por otros estudios posteriores, como pertenecientes al estilo ñuiñe. También se conocen varios códices pintados en el siglo XVI que hablan de señoríos importantes, como los de Acatlán y Tequixtepec, que al parecer pertenecen a la Mixteca Baja. Aquí presento un panorama de la organización sociopolítica de esta región, haciendo énfasis en los relieves ñuiñes que tienen ciertos elementos que reflejan estos aspectos.

Introducción

La región de la Mixteca Baja se localiza al noreste del estado de Oaxaca; la comprenden los distritos de Huajuapán de León, Silacayoapan y Juxtlahuaca, extendiéndose hacia el sureste del estado de Puebla y hacia el este del de Guerrero (fig. 1).

Región poco estudiada por los especialistas, de la Mixteca Baja conocemos una serie de restos materiales en los que destacan los grabados en piedra, que fueron reportados desde el siglo pasado por viajeros y especialistas como pertenecientes a las culturas mixteca o zapoteca,¹ pero no es sino hasta los años sesentas cuando Paddock, utilizando la palabra mixteca que en el siglo XVI designaba a la Mixteca Baja, define el estilo ñuiñe. En la actualidad, gracias a las excavaciones en Cerro de las Minas y a otros estudios iconográficos y epigráficos, se reconoce que las evidencias materiales de dicho estilo corresponden al periodo clásico, comprendido entre 400 a 900 d. C. (fig. 2).

Ahora bien, por los restos del estilo ñuiñe conocemos, aunque fragmentado, el desarrollo del clásico de la Mixteca Baja, pero falta estudiar qué sucedió allí antes y después. Aquí presento una síntesis de las evidencias y de las fuentes respecto de esta región que tocan aspectos de la organización sociopolítica, con una perspectiva diacrónica de las transformaciones y continuidades que sufrió la Mixteca Baja. Sin lugar a dudas deberíamos contar con estudios sincrónicos que despejen las incógnitas de dicha visión, por esta razón hago énfasis en los elementos de los relieves ñuiñes que reflejan los aspectos relacionados con el grupo en el poder.

Fuentes y evidencias

a) Arqueológicas: en las excavaciones de Cerro de las Minas se detectaron varios edificios de la fase ñuiñe (400-900 d. C.) que tenían distintas funciones, como construcciones públicas y residen-

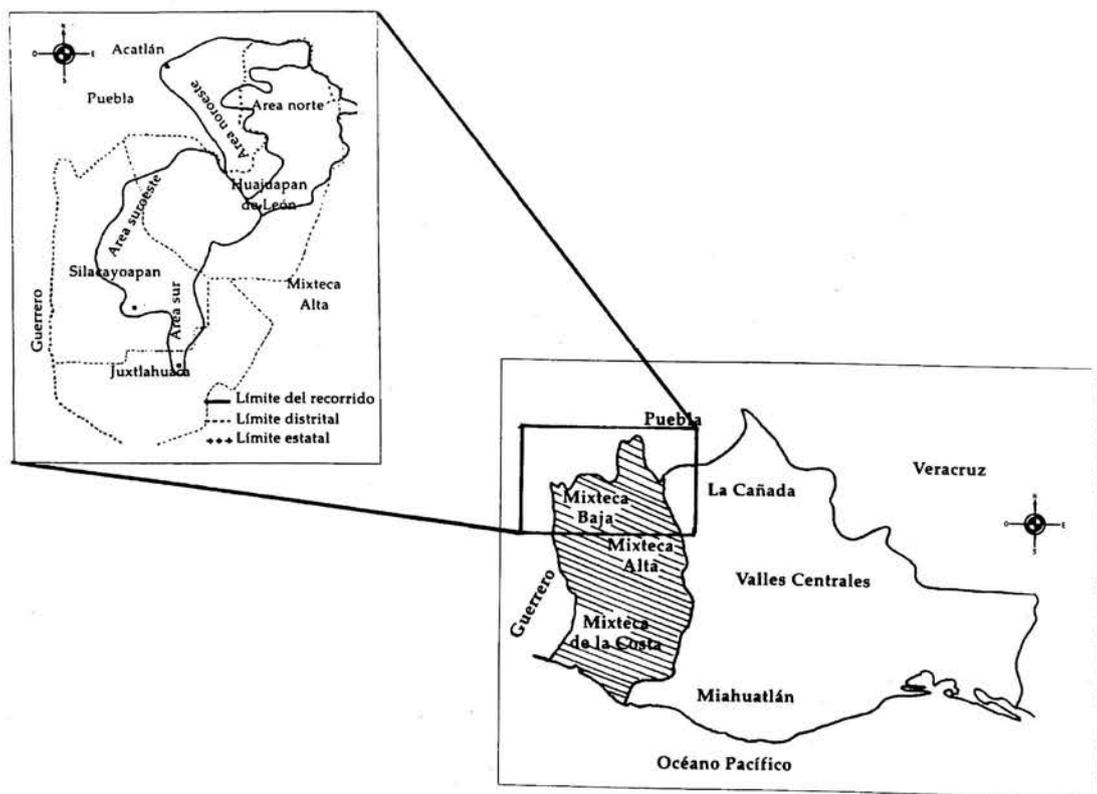


Fig. 1. Localización de la Mixteca Baja y de los poblados mencionados en el texto.

cias con cuartos rectangulares alrededor de un patio.² Estas unidades habitacionales se clasificaron de acuerdo con sus diferencias en tamaño, técnica constructiva y número y distribución de cuartos, detectándose tres tipos distintos que hacen suponer que se encuentran relacionados con la posición social de los individuos que las ocuparon, y que corresponden a tres “clases sociales”³ distintas: la de los gobernantes, la de los administrativos y una tercera, que podría ser la de la servidumbre de la “clase” gobernante.

A partir de esta propuesta de Winter podemos observar que en el sitio hay una clara estratificación social en relación con el poder, sin embargo, es difícil determinar el tipo de jerarquía social. Aunque según Balandier, es posible suponer que la jerarquía social se encontraba basada en una relación de clan cónico, donde los grupos cercanos al ascendiente común son los que tienen los privilegios y un *status* más alto, que con-

forme se separan de él va disminuyendo.⁴ En este tipo de sociedades el parentesco juega un papel importante en las relaciones de poder, sin embargo, para sostener lo anterior, deberíamos conocer el resto de los asentamientos desde Huajuapán de León hasta Acatlán de Osorio, y por el momento no sabemos si comparten el mismo tipo de organización que se identificó en el sitio excavado. Estas lagunas se deben a la falta de estudios regionales sobre el patrón de asentamiento que rebasen la visión particular de un solo sitio y profundicen en la historia sociopolítica del área⁵ durante los diferentes momentos de la ocupación humana, así como en la dinámica regional de las poblaciones prehispánicas de la Mixteca Baja.

b) Iconográficas y epigráficas: contamos con los mensajes plasmados en los monumentos grabados de estilo ñuiñe, de los que no conocemos su contexto original, lo cual dificulta el camino para encontrar nuevas claves en el estudio de la

Tiempo	Etapas	Mixteca Baja	Valles centrales
1500	Ciudades Estados	Ñoyoo	Monte Albán V
1400			Secuencia no identificada
1300			
1200			
1100			
1000			
900	Centros urbanos	Ñuiñe	Monte Albán IIIB-IV
800			Monte Albán IIIA
700			
600			
500		?	Monte Albán Transición II-III A
400			Monte Albán II
300			
200		Ñudee	Monte Albán I
100 d. C.			
0		Aldeas	Sitios como: Santa Teresa y Cuyotepeji
100 a. C.	Guadalupe		
200	San José		
300			
400			
500	Cuyotepeji		Tierras largas
600			
700			
800	Lítica	No documentada	Documentada
900			
1000			
1100	9000		
1200			
1300			
1400			
1500			

Fig. 2. Marco cronológico de la Mixteca Baja. La sección resaltada marca aproximadamente el desarrollo del estilo ñuiñe (tomado de Marcus Winter, "Ñuiñe: estilo y etnicidad", en *Notas Mesoamericanas*, núm. 13).

decodificación de los signos. Hasta la fecha se conocen ciento quince grabados de este estilo, distribuidos en la Mixteca Baja oaxaqueña y poblana.⁶ Los grabados proporcionan algunos datos sobre la parafernalia que el grupo en el poder utilizaba para ejercerlo y justificarlo, pero este aspecto lo tocaremos más adelante. Debemos señalar que gran parte de los relieves con este tipo de información se concentran en "el corazón del área ñuiñe", ubicado hacia Tequixtepec.

Por el contexto original en que pudieron haber estado estos relieves, es posible detectar dos tipos de mensajes: el primero se refiere al soporte o propaganda⁷ del poder, que tenía que ver con la decoración de los edificios, y el segundo, más restringido, está relacionado con el grupo de elite, ya que forma parte de las ofrendas funerarias.

c) Fuentes históricas y etnohistóricas: podemos citar los estudios de Dahlgren, Spores, Pastor, Pohl y Romero, quienes a partir de documentos y códices de la Mixteca Alta han trabajado sobre la organización de la sociedad mixteca,⁸ sin embargo, hacen falta estudios de esta índole enfocados a regiones como la Mixteca Baja, esto nos permitiría entender las especificidades de la organización sociopolítica en ellas.

En general los estudiosos han caracterizado a la sociedad mixteca de los tiempos de la Conquista como una estructura política estratificada entre un grupo gobernante de elite y una población mayoritariamente campesina.⁹ Por su parte, John Pohl se ha dedicado a analizar los personajes secundarios que aparecen en los códices, llegando a la conclusión de que su aparición corresponde a un conjunto de mecanismos políticos y rituales que permitía el equilibrio y el mantenimiento del poder entre los señoríos o linajes gobernantes. En su estudio, Pohl identifica cuatro elementos del poder mixteco: el culto a los bultos sagrados; el simbolismo del poder del *yaha yahui*; el oráculo de *Chacaltongo*, santuario de la Señora Nueve Hierba, y el benefactor extranjero que pertenece a los linajes de los grupos tolteca-chichimecos.

Por otro lado, en el modelo que propone Spores, el poder político del gobernante de un

señorío mixteco dependía de la constelación administrativa; en primer lugar, se encontraban su parentela, sus afines o clientes nobles, y después, un pequeño grupo de especialistas (mercaderes, sacerdotes o burócratas) que servían directamente en la administración de servicios económicos, políticos y religiosos de la casa señorial. A pesar de la estratificación y centralización del poder político de los señoríos mixtecos, éstos no constituían poblaciones densamente pobladas, ya que su organización se acerca más a la de un cacicazgo ligado a una estructura de clan cónico,¹⁰ en donde la guerra y las alianzas eran estrategias de los linajes para obtener beneficios de los diversos ecosistemas de la Mixteca.¹¹

Algunos datos del desarrollo histórico en la región

La historia prehispánica de la Mixteca Baja es poco conocida, y esto se agrava más hacia periodos muy tempranos, incluso las primeras etapas de cazadores-recolectores (9000-1500 a. C.) no están todavía documentadas en la región. En cuanto a la etapa de las aldeas (1500-500 a. C.) sólo existen reportados dos sitios, el de Santa Teresa y el de Cuyotepeji, en el distrito de Huajuapán de León.

En ambas etapas la Mixteca Baja fue un corredor entre el Altiplano y los Valles Centrales que permitió, primero, la extensión de la tradición lítica tehuacana, reportada por McNeish en el valle de Tehuacán, y después, el intercambio de objetos alóctonos y de materiales con un estilo olmecoide; evidencias de ello son el hacha de Yucuquimi, reportada por Cook de Leonard al sur de la ciudad de Huajuapán de León, y el ídolo de Huamelulpan; ambos objetos tienen rasgos y diseños olmecas.¹²

El inicio de los centros urbanos en el preclásico fue identificado en las excavaciones de Cerro de las Minas como fase ñudee (500 a. C. a 100 d. C.). Como ocurre en otros sitios de la Mixteca Alta y de los Valles Centrales,¹³ la población posiblemente estaba estratificada entre grupos de elite con

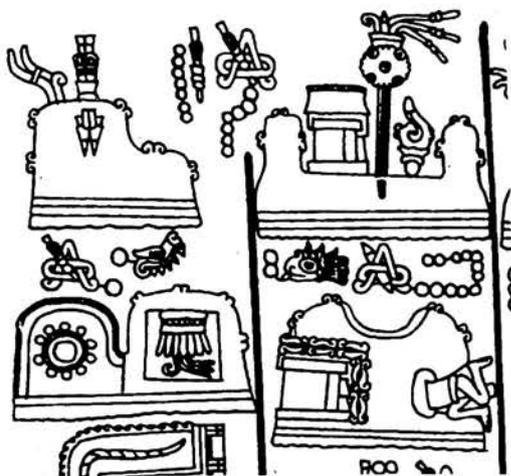


Fig. 3. Tequixtepec, Ixtilán, Miltepec y Acatlán, lugares de la Mixteca Baja registrados en la lámina 44 del *Códice Vindobonensis* (tomado de Fernand Anders, Maarten Jansen y Gabriela Aurora Pérez Jiménez, "Origen e historia de los mixtecos", en *Códice Vindobonensis*).

un linaje, grupos especializados y campesinos. Aún no existe evidencia de epigrafía e iconografía que refuercen dicho argumento.

Sobre la presencia de los centros urbanos ya establecidos en la región relativos a la fase ñuiñe (500-900 d. C.)¹⁴ existen diversos reportes y evidencias arqueológicas, epigráficas e iconográficas, sin embargo, falta mucho para entender la dinámica de esa época en la Mixteca Baja. Dichas evidencias apuntan a que la cultura que nos dejó estos restos materiales era una sociedad compleja, con una estratificación social jerárquica que reforzaba su poder por medio de los mensajes plasmados en los monumentos. Esta distinción social no sólo se observa en los relieves sino en los datos de las excavaciones del Cerro de las Minas, en las que podemos apreciar que las residencias de calidades distintas señalan por lo menos tres grupos diferentes.

El posclásico de las ciudades-Estado está marcado en la Mixteca Baja por la fase ñoyoo (900-1521 d. C.). Spores menciona que entre 1000 y 1520 d. C. existían muchos señoríos alrededor de centros como Tequesistepec, Huajuapán, Silacayoapan y Tecomaxtlahuaca.¹⁵

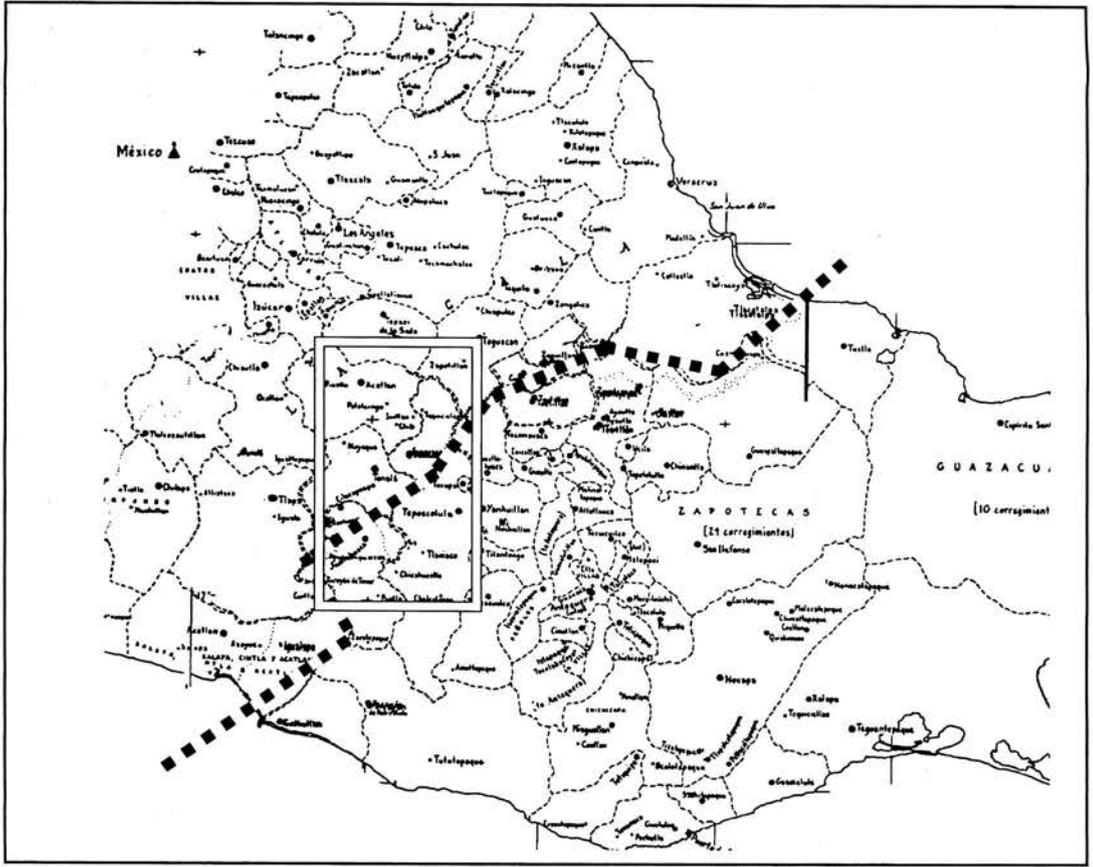


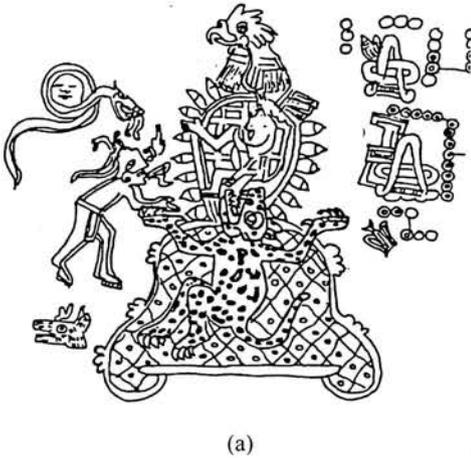
Fig. 4. La Mixteca Baja como frontera entre las diócesis de Tlaxcala y Antequera (tomado de René Acuña, "Relación de Acatlán y su partido", en *Relaciones geográficas del siglo XVI: Tlaxcala*, t. II, y R. Acuña, "Relación de Justlahuaca", en *Relaciones geográficas del siglo XVI: Antequera*, t. I).

Arqueológicamente, en este momento se detecta una distribución heterogénea en los restos, ya que la presencia de cerámica policroma es más frecuente hacia el sur, en el distrito de Juxtlahuaca, que en el norte, en el de Huajuapán de León, donde ya habíamos señalado que abundan los registros de estilo ñuiñe.

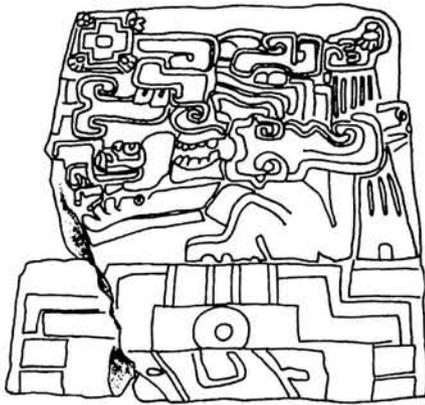
En los códices que relatan la historia sobre los linajes de la Mixteca Alta existen pasajes que registran lugares de la Mixteca Baja. Jansen identifica, en la lámina 44 del *Códice Vindobonensis*, los sitios de Tequixtepec, Ixtilán, Miltepec y Acatlán¹⁶ (fig. 3). La evidencia en los códices sobre señoríos precolombinos de la Mixteca Baja muestra

que esas poblaciones jugaron un papel importante dentro de la organización política de las casas reinantes de la Mixteca, ya que fueron lo suficientemente relevantes para que se registraran en la historia de los pueblos mixtecos.

Los pueblos de la Mixteca Baja de ese momento siguieron ocupando, *grosso modo*, los territorios del sur de Puebla, la parte noroccidental de Oaxaca y una porción al noreste de Guerrero. Se encontraban organizados como señoríos o unidades políticas específicas, que formaron parte de regiones o provincias tributarias bajo el dominio del imperio mexica, durante los siglos XIV y XV.¹⁷ Esta región, en el siglo XVI y durante la Colonia,



(a)



(b)

Fig. 6. Lámina 1 del *Códice Egerton* (tomado de F. Anders, M. Jansen y G. Aurora Pérez Jiménez, "La gran familia de los reyes mixtecos", en *Códices Egerton y Becker II*) y Relieve del Cerro de la Caja, dibujo de LRC.

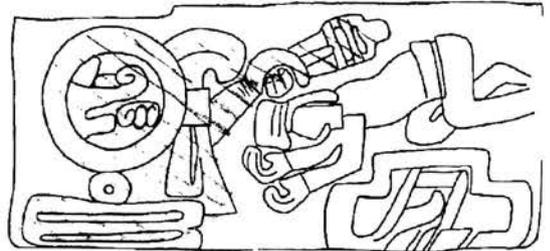
la mano, aparte de personificar el poder y su control sobre el tiempo, realiza una acción determinada sobre algo en un momento dado. En cuanto al resto de las figuras antropomorfas sus posiciones en relación con otras imágenes bien pueden indicar tanto actos de sujeción como de origen²⁰ (fig. 7).

c) Los glifos de lugar nos permiten obtener información sobre la organización política de la región, ya que las variaciones formales de sus elementos constitutivos pueden estar marcando jerarquías que hacen la distinción entre las ciuda-

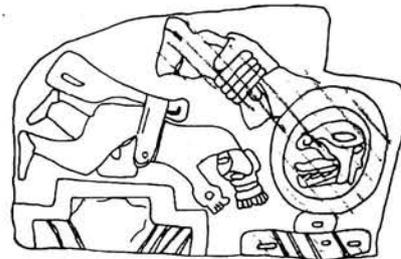
des planificadas y los cerros sagrados (fig. 8). Los topónimos dan cuenta de lugares que fueron importantes dentro del desarrollo cultural del estilo ñuiñe, quizás debido a la sacralidad y simbolismo que un espacio geográfico determinado podía tener dentro de su cosmovisión. Los topónimos también son un reflejo de su geografía política, ya que se encuentran en un espacio y tiempo específicos, que estos pobladores utilizaron, construyeron, aprovecharon y transformaron.

Comentarios finales

Este panorama de la Mixteca Baja nos da cuenta de los grupos y espacios de poder a lo largo del tiempo, sin embargo, para profundizar en sus formas y mecanismos en la región debemos acudir a un estudio más acucioso sobre los momentos de transición de un periodo a otro, esto puede ser clave en los procesos de cambio y en los elementos del poder que continuaron o se rompieron.



TEQ.1



CAJ.7

Fig. 7. Algunos ejemplos de representaciones del compuesto glífico fecha-mano-objeto. Dibujos de LRC.

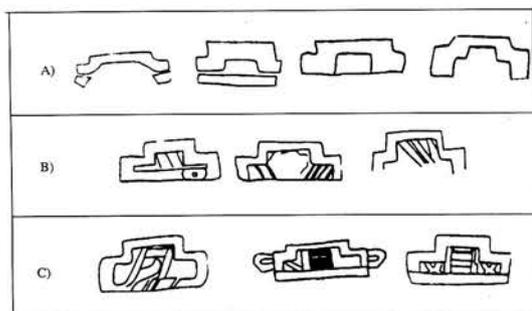


Fig. 8. Variaciones formales del glifo de lugar en los relieves ñuiñe. Dibujos de LRC.

Ejemplo de ello es el fin del periodo clásico y los inicios del posclásico, ya que las genealogías de los códices muestran que los matrimonios funcionaron como formas de alianza entre casas reinantes no sólo de esta región sino en el corredor que existe y se amplía hasta la zona de Coixtlahuaca, ya poblada en el posclásico por migrantes chocho-popolocas,²¹ que seguramente para legitimar su poder utilizaron la fuerza o bien la diplomacia, por medio de matrimonios con los linajes originarios del lugar, cuyos ancestros serían los pobladores de esta zona que dejaron los grabados de estilo ñuiñe.

Para terminar me gustaría dejar anotado que el estudio toponímico que actualmente realizo en la Mixteca Baja permitirá una reconstrucción del espacio histórico-geográfico de la región, el cual no sólo nos da cuenta de los cambios de los nombres de lugar sino también de los escenarios que tuvieron relevancia en cada época y sirvieron para sustentar la ideología del poder.

Notas

* Este trabajo es resultado del Seminario de organización sociopolítica de Mesoamérica que imparte la maestra Ana Luisa Izquierdo y fue presentado en el I Coloquio Interno del Posgrado en Estudios Mesoamericanos.

¹ Cf. Manuel Martínez Gracida, *Los indios oaxaqueños y sus monumentos arqueológicos...*

² Cf. Marcus Winter, María del Rosario Acosta y Geraldina Tercero, "Exploraciones en Cerro de las Minas, 1987", en *Notas Mesoamericanas*, núm. 11.

³ Las comillas respetan la denominación de Winter (cf. *ibid.*), pero el término clase, según Georges Balandier (cf. *Antropología política*), debe tomarse con precaución.

⁴ Cf. G. Balandier, *op. cit.*

⁵ Actualmente, el proyecto "Mixteca Baja", a cargo del doctor Piña Chan, estudia el patrón de asentamiento y los grabados de estilo ñuiñe.

⁶ Cf. Laura Rodríguez Cano, *El sistema de escritura ñuiñe...*

⁷ Retomando la idea de Joyce Marcus (cf. *Mesoamerican Writing Systems...*) sobre la función de la escritura en las áreas maya y zapoteca.

⁸ Cf. Barbro Dahlgren, *La mixteca: su cultura e historia prehispánicas*; Ronald Spores, *The Mixtecs in Ancient and Colonial Times*; Rodolfo Pastor, "Ideología y parentesco en el señorío mixteco según las fuentes del siglo XVI", en *Origen y formación del Estado en Mesoamérica*; John Pohl, *The Politics of Symbolism in the Mixtec Codices*; María de los Ángeles Romero Frizzi, "El sol y la Cruz. Los pueblos indios de Oaxaca colonial", en *Historia de los pueblos indígenas de México*.

⁹ Cf. B. Dahlgren, *op. cit.*; J. Pohl, *op. cit.*

¹⁰ Cf. R. Pastor, "Ideología y parentesco en el señorío mixteco según las fuentes del siglo XVI", en *op. cit.*

¹¹ Cf. M. de los Á. Romero Frizzi, "El sol y la Cruz. Los pueblos indios de Oaxaca colonial", en *op. cit.*

¹² Cf. M. Winter, "Oaxaca prehispánica: una introducción", en *Lecturas históricas del estado de Oaxaca, época prehispánica*, t. I; John Paddock, "The mixteca in early urban times", en *Ancient Oaxaca*.

¹³ Cf. M. Winter, "Oaxaca prehispánica: una introducción", en *op. cit.*

¹⁴ Nótese el hiatus que existe entre el 100-500 d. C. en los reportes de las excavaciones en Cerro de las Minas, que por alguna razón aún no conocida hace suponer el abandono del sitio, reocupándose en el 500 d. C. por los talladores de los monumentos ñuiñe.

¹⁵ Cf. R. Spores, *op. cit.*

¹⁶ Cf. Maarten Jansen, *Huisi Tacu, estudio interpretativo de un libro mixteco antiguo...*

¹⁷ Cf. Robert H. Barlow, "La extensión del imperio de los culhua mexicana", en *Obras de Robert H. Barlow*, vol. 4.

¹⁸ Cf. Peter Gerhard, *Geografía histórica de la Nueva España, 1519-1821*.

¹⁹ Cf. Laura E. Sotelo Santos y María del Carmen Valverde Valdés, "Los señores de Yaxchilán. Un ejemplo de felinización de los gobernantes mayas", en *Estudios de Cultura Maya*, vol. XIX; Clemence Chase Coggins, *Painting Styles at Tikal...*; William R. Holland, *Medicina maya en los Altos de Chiapas*.

²⁰ Cf. L. Rodríguez Cano, "El felino en las representaciones de estilo ñuiñe", ponencia presentada en el II Simposio de Iconografía Mexicana.

²¹ Cf. Arturo Pascual Soto, "Los antiguos señores mixtecos de Acatlán, Puebla, en los códices Sánchez Solís y Tulane", en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, núm. 58; Fernand Anders, Maarten Jansen y Gabina Aurora Pérez Jiménez, "La gran familia de los reyes mixtecos", en *Códices Egerton y Becker II*; Francisco Rivas Castro, "Cuatro señoríos de la Mixteca Baja de Puebla, siglos XV y XVI", en *Mirada Antropológica*, vol. I, núm. 1; J. Pohl, *op. cit.*

Referencias

- Acuña, René, "Relación de Acatlán y su partido", en *Relaciones geográficas del siglo XVI: Tlaxcala*, t. II. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1985, pp. 26-61.
- Acuña, René, "Relación de Justlahuaca", en *Relaciones geográficas del siglo XVI: Atequera*, t. I. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1985.
- Anders, Fernand, Maarten Jansen y Gabina Aurora Pérez Jiménez, "La gran familia de los reyes mixtecos", en *Códices Egerton y Becker II*. México. FCE/Sociedad Estatal Quinto Centenario/Akademische Druck Und Verlagsanstalt, 1994.
- Anders, Fernand, Maarten Jansen y Gabina Aurora Pérez Jiménez, "Origen e historia de los mixtecos", en *Códice Vindobonensis*. México, FCE/Sociedad Estatal Quinto Centenario/Akademische Druck Und Verlagsanstalt, 1992.
- Balandier, Georges, *Antropología política*. Barcelona/Madrid, Península, 1976.
- Barlow, Robert, "La extensión del imperio de los cultuahuas", en *Obras de Robert H. Barlow*, vol. 4. Trad. y notas de Jesús Monjarás Ruiz. Ed. de Jesús Monjarás Ruiz, Elena Limón y María de la Cruz Paillés. México, INAH/UDLA, 1992.
- Coggins, Clemence Chase, *Painting Styles at Tikal: an Historical and Iconography Reconstruction*. 1976. (Tesis de Doctorado en Filosofía, presentada en el Departamento de Fine Arts de la Universidad de Harvard.)
- Cook de Leonard, Carmen, "Calli-Akbal y la décima trecena en el hacha de Yucuquimi", en *El México Antiguo*, t. 9. México, 1961, pp. 325-377.
- Dahlgren, Barbro, *La Mixteca: su cultura e historia prehispánicas*. México, UNAM, 1990.
- Gerhard, Peter, *Geografía histórica de la Nueva España 1519-1821*. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, Instituto de Geografía, 1986.
- Holland, William R., *Medicina maya en los Altos de Chiapas*. México, INI/CNCA, 1989. (Col. Presencias, 4)
- Jansen, Maarten, *Huisi Tacu, estudio interpretativo de un libro mixteco antiguo: Códice Vindobonensis Mexicanus I*. Amsterdam, CEDLA, Incidentale Publicaties, 1982. 24 vols. I y II.
- Marcus, Joyce, *Mesoamerican Writing Systems. Propaganda, Myth, and History in Four Ancient Civilizations*. Princeton, Princeton University Press, 1992.
- Martínez Gracida, Manuel, *Los indios oaxaqueños y sus monumentos arqueológicos. Civilización mixtecozapoteca*. Oaxaca, Biblioteca Pública Central, 1910. 5 vols. Obra inédita.
- Paddock, John, "The Mixteca in early urban times", en *Ancient Oaxaca*. Ed. de J. Paddock. Stanford, Stanford University Press, 1966, pp. 174-199.
- Pascual Soto, Arturo, "Los antiguos señores mixtecos de Acatlán, Puebla, en los códices Sánchez Solís y Tulane", en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, núm. 58. México, UNAM, 1987.
- Pastor, Rodolfo, "Ideología y parentesco en el señorío mixteco según las fuentes del siglo XVI", en *Origen y formación del Estado en Mesoamérica*. México, UNAM, 1986, pp. 85-112.
- Pohl, John, *The politics of symbolism in the mixtec codices*. Nashville, Vanderbilt University, núm. 46, 1994.
- Rivas Castro, Francisco, "Cuatro señoríos de la Mixteca Baja de Puebla, siglos XV y XVI", en *Mirada Antropológica*, vol. I, núm. 1. Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, enero-marzo, 1994.
- Rodríguez Cano, Laura, "El felino en las representaciones de estilo ñuiñe", ponencia presentada en el II Simposio de Iconografía Mexicana, celebrado en el ex Convento del Carmen del 3 al 5 de septiembre de 1997.
- Rodríguez Cano, Laura, *El sistema de escritura ñuiñe: análisis del corpus de piedras grabadas de la zona de la "Cañada" en la Mixteca Baja, Oaxaca*. México, ENAH/SEP, 1996. (Tesis de Licenciatura en Arqueología)
- Romero Frizzi, María de los Ángeles, "El sol y la Cruz. Los pueblos indios de Oaxaca colonial", en *Historia de los pueblos indígenas de México*. México, CIESAS/INI, 1996.
- Sotelo Santos, Laura E. y María del Carmen Valverde Valdés, "Los señores de Yaxchilán. Un ejemplo de felinización de los gobernantes mayas", en *Estudios de Cultura Maya*, vol. XIX. México. 1992, pp. 187-214.
- Spores, Ronald, *The Mixtecs in Ancient and Colonial*

- Times*. Norman, University of Oklahoma Press, 1984.
- Winter, Marcus, María del Rosario Acosta y Geraldina Tercero, "Exploraciones en Cerro de las Minas, 1987", en *Notas Mesoamericanas*, núm. 11. Cholula, UDLA, 1989, pp. 304-317.
- Winter, Marcus, "Ñuiñe: estilo y etnicidad", en *Notas Mesoamericanas*, núm. 13. Selecciones del Segundo Simposio de Cholula. Puebla, UDLA, 1991-1992, pp. 147-161.
- Winter, Marcus, "Oaxaca prehispánica: una introducción", en *Lecturas históricas del estado de Oaxaca, época prehispánica*, t. I. Comp. de M. Winter. México, INAH, Gobierno del Estado de Oaxaca, 1990, pp. 31-219. (Col. Regiones de México)